

OCTAVAS

Como la tierra en el ardiente Estío
Suspira por la lluvia bienhechora,
O por las blandas gotas de rocío
Que derrama al nacer la fresca aurora;
Así mi patria, en su dolor sombrío,
Suspiraba en silencio hora tras hora
Por la vuelta feliz del siglo de oro
En que gozó de paz, honra y decoro.

Más bella que el lucero matutino
Que del sol nos anuncia las albricias,
Tremolando gozosa el blanco lino,
Símbolo de la Paz y sus delicias,
De las regiones del Oriente vino,
Cual dulce madre llena de caricias,
La Emperatriz CARLOTA que del cielo
Las bendiciones trae á nuestro suelo.

OCTAVAS

México, la ciudad que en dulce calma
Fué de los reyes venturoso asiento,
La verde oliva y triunfadora palma
Alegre agita por el manso viento:
De gozo ardiente arrebatada el alma,
Así nos dice en amoroso acento:
"Cesen ya los rencores inhumanos;
Todos mis hijos sois, todos hermanos."

Como el árbol plantado en la corriente
Del apacible y caudaloso río
A los cielos pomposo alza la frente
Y da fruto en invierno y en estío;
Así risueño y rico y floreciente,
Bajo del solio del monarca pío
Que establece el Señor con fuerte mano,
Verémos el imperio mexicano.

CUARTETAS

En nuestro noble corazon el odio
No mas encienda vengadora tea:
MAXIMILIANO nuestro padre sea,
CARLOTA nuestro amor y ángel custodio.

Quien arda en patrio amor, no en vil encono,
El hierro fratricida haga pedazos,
Y generoso con robustos brazos
Sostenga de Fernando el regio trono.

Las lágrimas que vierte el desvalido,
CARLOTA enjuga con su blanca mano,
Y como ella, tambien MAXIMILIANO
Del huérfano y la viuda oye el gemido.

Las dos primeras cuartetetas estaban en el arco de San Luis.

DÍSTICOS

De México ¡oh Carlota! los verjeles
Os brindan palmas, rosas y laureles.

Como el íris que brilla en la tormenta,
En México CARLOTA se presenta.

Al respirar de libertad el aura,
Su antiguo aliento el corazon restaura.

De Francia á los valientes, patria mia,
Muestra tu gratitud en este dia.

Al saludaros nueva luz despide
La enseña que en Iguala alzó Iturbide.

Los dos primeros dísticos estaban en el arco de las Flores.

DÍSTICOS

¡Ilustre Emperador! de bendiciones
Os cubran mil y mil generaciones.

Á S. M. EL EMPERADOR NAPOLEON III.

Del mundo por los ámbitos derrama
Vuestras glorias magníficas la fama.

Vuestra virtud, ¡Emperatriz de Francia!
Hasta México exhala su fragancia.

Tórnese en reja la sangrienta espada,
Abriendo surcos á la mies dorada.

Honra del Austria y de mi patria gloria,
México guardará vuestra memoria.

DÍSTICOS

Cual paloma del arca el vuelo aviva
CARLOTA, y llega con la verde oliva.

Mil gracias derramando con hechizo,
Dulce la vida á los que lloran hizo.

En vano ruge el aquilon bravío:
La nave de Israel gobierna PIO.

La Caridad es la virtud primera
Que en nuestra augusta Soberana impera.

J. S. SEGURA.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEO
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Año. 1925 EL MONTERREY, MEXICO

SONETO

Reproducido el sol por mil aceros,
Reflejan en los campos relucientes
Sobre la hermana sangre, que en torrentes
Hicieron derramar golpes certeros:

El humo negro envuelve á los guerreros,
Al tronar de cañon bocas ardientes;
Hace la muerte presa en los valientes,
Acallando sus "ayes" postrimeros.

No se vence á sí mismo el mexicano
Y al cielo eleva moribundos ojos;
Él le dice: "Te irá MAXIMILIANO,

Quien cegará por siempre tus enojos;
La oliva de la Paz lleva en la mano,
Y en flores tornaránse los abrojos."

Este y el siguiente ocupaban el arco de las Flores.

SONETO

Leve el vapor y el viento sosegado
Tranquila calma las tormentas doma,
Que ya el "Novara" en el Oriente asoma
Y de esperanza y paz viene cargado.

Por Aguilas potentes escoltado
Firmeza el ancla entre peñascos toma,
Y el ángel que nos trae, por el aroma
Que embalsama la brisa es anunciado.

Al estallido del cañon sonoro
Corre en tropel la gente mexicana,
Que deslumbrada con los rizos de oro

De una beldad bajo la forma humana,
Grita de gozo: "Ella es, nuestro tesoro,
Es CARLOTA, la Augusta Soberana."

SONETO

Cual la ligera flor que arranca el viento
Y á dar fruto lejano es trasportada,
Así de Dios la voluntad sagrada
MAXIMILIANO lee en su pensamiento.

Patria, familia, honores y contento,
Con alma noble deja abandonada,
Y al oprimir del mar la tez plateada,
En hijos suyos nos tornó al momento.

Paz, Religion, progreso y abundancia,
Justicia y equidad, México espera;
Pues tiene ya un Monarca, al que la Francia

Su apoyo dió con voluntad sincera;
Y no habrá valladar á la constancia
Con que lo adore la Nacion entera.

SONETO

El águila de Anáhuac se levanta,
Tinta en sangre la garra fraticida;
Meciéndose en el viento, estremecida
Busca lugar donde sentar su planta.

Airada, mira en tierra la Fe santa,
La patria moribunda, envilecida,
De dolores y crímenes tejida
La cadena que oprime su garganta.

Bate las alas y remonta el vuelo
Hasta llegar á dominar la esfera,
Descubre á Miramar . . . y desde el cielo

Lanzándose veloz, le dice "espera,
MAXIMILIANO viene á nuestro suelo
Y el porvenir sonrie por do quiera."

OCTAVAS

Mezclado entre el follaje el aire blando,
Mece jazmines, rosas y azucenas,
Que voluptuosas se abren provocando
Con el perfume y miel de que están llenas:
Sin rival, otra flor está asomando
El chupamirto dice, y las ve apenas;
Perciben de CARLOTA voz y aliento,
Y el cáliz cierran con rubor violento.

Por la guerra civil despedazada
Cual frágil barca en la borrasca rota,
La patria lucha con la muerte helada;
Mas su guadaña al fin el cielo embota
Porque á su Dios dirige una mirada
Que del llanto anublara última gota;
Él compadece al pueblo mexicano,
Y á Fernando le da por Soberano.

OCTAVAS

No es solo una diadema que en las sienes
México enlaza á tu purpúrea frente,
En cada corazon un trono tienes
Que por CARLOTA encontrarás latiente:
Y si en Austria te lloran por que vienes,
Lloran aquí tambien de amor ardiente:
Nuestra serás mientras el sol exista;
Dirige al verde mar tu última vista.

No son los vientos, el vapor, ni el remo,
Quien nos trae al Monarca sin segundo;
Son los suspiros de uno al otro extremo
Que agitan el oleaje en mar profundo:
De México, anhelando el bien supremo,
Del Austria porque páрте al nuevo mundo:
Pues su Fernando perderá al momento
Que en nuestro regio trono tome asiento.

DÍSTICOS

Eterna gratitud mostrarte quiero,
México dice á Napoleon Tercero.

Eugenia hermosa, de la Francia gloria,
Inmortal te hallarás en nuestra historia.

F. SANCHEZ DE TAGLE.

SONETO

Esposa de un Monarca, su alma pura
Divide entre sus pueblos y su esposo;
Abre al uno su pecho cariñoso
Y da á los otros maternal ternura.

Su fé á FERNANDO en los altares jura,
Tiende á México el brazo cariñoso,
Y consagra su vida y su reposo
De MEXICO y FERNANDO á la ventura.

Esposo y Pueblo piden ; oh Señora!
Lo que plugo á la sábia PROVIDENCIA
Que á cada uno debais: venid ahora,

Y dad con amorosa complacencia,
Al esposo vuestra alma encantadora,
Al pueblo fiel vuestra imperial clemencia.

Este y el siguiente se hallaban en el arco de las Flores.

SONETO

Latiendo el corazon de amor creciente
Las Mexicanas se unen á porfia
Para ofreceros, en tan fausto dia,
Por prenda de su amor, algun presente.

La tierra, dicen, nuestro fuego siente,
Y hará brotar mil flores de valía,
Que inunden á Carlota de alegría
Y el aire le embalsamen dulcemente.

Este arco eligen, y se creen ufanas,
Juzgando en la ilusion de sus amores
Que no serán sus esperanzas vanas:

Porque si en él no hallais grandes primores,
Veréis, sí, que las flores Mexicanas
Os proclaman la REINA DE LAS FLORES.

SONETO

Tras graves y maduras discusiones
Tres potencias de Europa coligadas,
Aprestan sus escuadras combinadas,
Y á México dirigen sus legiones;

Pero al unir sus bravos pabellones,
Las personas del éxito encargadas
Difieren en el plan; y apresuradas,
Abandonan la empresa dos naciones.

La Francia dijo: Basto al mundo entero;
Nada importa el peligro, y la distancia;
México ha de salvarse: yo lo quiero.

El triunfo ha coronado su constancia:
¡Eterno honor á Napoleon Tercero,
Y gratitud á la invencible Francia!

SONETO

Por buenos Mexicanos advertida
La ilustre Emperatriz, de Francia amada,
A México dirige una mirada,
Y queda de sus males condolida:

Una vez á salvarlo decidida,
Ante su Real Esposo engalanada
Se presenta, y rogando entusiasmada
Logra la intervencion apetecida.

Sus reales manos con uncion levanta
Implorando de Dios que la victoria
Se digne coronar su causa santa.

Logrado el triunfo, escribirá la historia:
"Si México hoy sus esperanzas canta,
Es de EUGENIA gran parte de la gloria."

OCTAVAS

Si Emperador de México te aclama
El voto popular que te ha elegido,
Es descansando en esa ilustre fama
Que á tu viaje feliz ha precedido:
Llega en buena hora á un pueblo que te ama,
Porque espera de tí su bien perdido:
Llega y afianza con tu Real presencia,
La Religion, la Union, la Independencia.

¡Sagrada Religion! si combatida
Te has visto en alto grado y despreciada,
Si horrible demagogia enfurecida
Te declaró una guerra encarnizada;
Serás de hoy para siempre esclarecida,
Del Estado y del Pueblo respetada,
Porque es Emperador MAXIMILIANO
Católico, Apostólico, Romano.